

MUEREN PEDAZO A PEDAZO, (Parte 1)

Joby Warrick
Washington Post Staff Writer

Si bien este informe proviene de la prensa norteamericana, el tema "bienestar animal" muy difundido por la prensa en este país, amerita que sepamos que puede ocurrir en los establecimientos donde se procesan animales.

PASCO, Wash.--Toma 25 minutos transformar a un novillo vivo en un filete en el moderno matadero donde Ramon Moreno trabaja. Durante 20 años, su puesto era el de "second-legger," un trabajo que conlleva a cortar los cuerpos de reses muertas cuando ellos la hacen pasar delante de él, a una tasa de 309 por hora.

El ganado se supone estar muerto antes de de llegar a las manos de Moreno. Pero con demasiada frecuencia ellos no lo estaban.
"Ellos parpadean. Ellos hacen ruidos," él dijo suavemente. "La cabeza se mueve, los ojos, están muy abiertos mientras echan una mirada a su alrededor."

Aún así Moreno las corta. En días malos, dice, docenas de animales alcanzaron su estación claramente vivos y conscientes. Algunos sobrevivirían por lo que comenta el cortador de cola, el rasgador de vientres, el quitador del cuero.
"Ellos mueren," dijo Moreno, " pedazo a pedazo."

Bajo una ley federal de 23 años de antigüedad, tanto el ganado como los cerdos que se matan deben ser " aturcidos" primero -- quedando insensibles al dolor -- con un golpe en la cabeza o un choque eléctrico. Pero en las plantas donde se les exige demasiado, a veces la ley se quebranta, con consecuencias crueles para los animales así como para los trabajadores. Los registros de aplicación, las entrevistas, las evidencias de los videos y de los propios trabajadores describen las infracciones repetidas del Humane Slaughter Act en docenas de mataderos, recorriendo desde el más pequeño, hasta establecimientos modernos y automatizados tales como el IBP Inc. que está instalada aquí, donde Moreno trabaja.

" Por todas partes de los Estados Unidos donde hay plantas, esto sucede a diario," dijo Lester Friedlander, un veterinario e inspector, en el pasado autoridad de gobierno en una planta de elaboración de hamburguesas de Pennsylvania. "He visto que sucede. Y he hablado con otros veterinarios. Ellos sienten que el tema está fuera de control."

El U.S. Department of Agriculture EE.UU. supervisa el tratamiento de los animales en plantas de faena, pero en la aplicación de la ley hay variaciones dramáticas. Mientras unas pocas plantas se han esforzado por interrumpir la producción por unas pocas horas a causa de la pretendida crueldad animal, las sanciones son raras.

Por ejemplo, el gobierno no tomó acciones contra un establecimiento que procesa carne de vaca en Tejas que fue citada 22 veces en 1998 a causa de las infracciones que incluyeron cortar las patas del ganado vivo. En otro caso, la agencia fracasó en tomar medidas frente a múltiples quejas de crueldad animal en una planta de procesamiento de carne de vaca de Florida y despidió a un técnico en salud animal por informar los problemas a la Humane Society. La carta de despido enviada al técnico, Tim Walke, decía que se "había dañado en forma irreparable" las relaciones de la agencia con la planta de empaque.

En los pasados tres años, un nuevo sistema de inspección de carne cambió ciertas responsabilidades en la industria lo que ha hecho más difícil ver e informar los problemas de crueldad, según dicen algunos inspectores federales. Bajo el nuevo sistema, aplicado en 1998, la agencia no investiga más el número de las infracciones que sus inspectores encuentran cada año.

"Yo me quejé a todos -- "Dije, miren, ellos despellejan a las vacas vivas allí, " dijo Walke. "Siempre encontré la misma respuesta: "sabemos que es verdad. Pero no hay nada que podamos hacer acerca de ello. "

Algunos inspectores están tan frustrados que llaman a personas externas por ayuda: La pasada primavera, la unión de inspectores, instó a las autoridades del estado de Washington para castigar severamente el pretendido abuso animal en la planta de IBP en Pasco. En una declaración, IBP dijo que los problemas descritos por los trabajadores en su planta del estado de Washington "no representa exactamente la manera en que nosotros operamos nuestras plantas. Encaramos el tema del manejo apropiado del ganado muy seriamente."

Pero la unión se quejó de que las nuevas políticas y las mayores velocidades de producción en la planta "había entorpecido apreciablemente nuestra habilidad de asegurar la calidad del procedimiento." Varios grupos de protección de los animales se han unido en la petición.

"La privatización de la inspección de carne ha significado una muerte callada de la aplicación ya exigua del Humane Slaughter Act," dijo Gail Eisnitz de la Humane Farming Association, grupo que recomienda mejor tratamiento de los animales. "USDA no descuida solamente el acta de matanza humanitaria en la industria de la carne, sino que -- sin conocimiento y consentimiento del Congreso -- abandona totalmente esta función."

El Food Safety Inspection Service de USDA, que es responsable de la inspección de la carne, dice que no se ha descuidado. En enero, la agencia ordenó una revisión de 100 mataderos. Un memorándum de FSIS recordó a sus 7.600 inspectores que ellos mantuvieran "la obligación de asegurar el control" en el manejo humanitario de las leyes.

La revisión surge como presión creciente tanto sobre la industria como sobre las regulaciones para mejorar las condiciones de 155 millones de animales entre ganado, cerdos, caballos y ovejas matadas por año. McDonald y Burger King han sido susceptibles a boicots por los grupos de derechos de los animales que protestan por el maltrato de los mismos.

Como resultado, hace dos años, McDonald empezó reequiriendo a los proveedores, respetar las Prácticas Americanas de la buena Gestión del American Meat Institute para Manejo Animal y Aturdimiento, (Animal Handling and Stunning). La compañía empezó también a realizar auditorías anuales en las plantas de carne. La semana pasada, Burger King anunció que requeriría a sus proveedores seguir los estándares del instituto de la carne.

"Burger King Corp. toma los temas de seguridad de los alimentos y protección de los animales muy seriamente, y nosotros esperamos que nuestros proveedores obedezcan," dijo la compañía en una declaración.

Los grupos industriales reconocen que esa matanza desprolija tiene consecuencias palpables para los consumidores así como para las ganancias de las compañías. El temor y el dolor de los animales es la causa de la producción de las hormonas que dañan carne y le cuestan a las compañías decenas de millones de dólares al año en productos desechados, según estimaciones de la industria.

Los funcionarios de la industria dicen reconocer también un ética compasión imprescindible para tratar a los animales. La ciencia ha enturbiado la distinción entre los procesos mentales de los humanos y de los animales -- descubriendo, por ejemplo, que aún la rata puede soñar. Los americanos llegan de esta manera a ser más sensibles frente al sufrimiento de los animales para alimentación, aún cuando ellos consumen números crecientes de los mismos.

" El manejo de los animales humanitariamente," dijo J. Patrick Boyle, Presidente del American Meat Institute "es lo correcto que hay que hacer."

Claramente, no todo las plantas han conseguido el mensaje.

Un análisis computarizado de registros de normativas gubernamentales encontró 527 infracciones del manejo humanitario de las regulaciones entre 1996 a 1997, últimos años en que los registros completos estaban disponibles. Las violaciones van desde corrales de ganado atestados a incidentes en los que animales vivos se cortaron, se pelados o se escaldaron.

Por la Libertad del Acto de Información, (Freedom of Information Act, FOIA) se obtuvieron documentos de 28 plantas que tuvieron números altos de violaciones o habían sido reprendidos por violar el manejo humanitario establecido en las leyes. Se entrevistaron también docenas de inspectores de plantas de procesamiento de carnes y de ex- trabajadores de mataderos federales. Un periodista revisó las declaraciones y grabaciones de video secretas que se hicieron dentro de dos plantas.